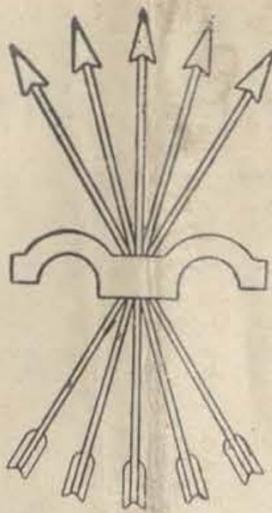


Que seamos sindicalistas no quiere decir que vayamos a reanudar la lucha de clases. Quiere decir que vamos a someter a las clases—unidades ficticias de una mala economía—al Sindicato que es la unidad real y natural de la producción. Quiere decir que vamos a situar—por fin—al hombre en su puesto.



El ser nosotros revolucionarios obedece a lo que a otros—bastardamente—les hace ser conservadores: a un sentimiento religioso que nos obliga a amar a la justicia; al convencimiento de que el desorden solo engendra el desorden y a la certidumbre de que una paz aparente en las calles no es en manera alguna un Orden.

AÑO 1
Número 4
Segovia 5
de Noviembre de 1936
Precio del ejemplar
15 céntimos

LA FALANGE

Redacción
y Administración
San Facundo, 1
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

2 DE NOVIEMBRE

2 de Noviembre, Día de los Difuntos. En el Cementerio, con cruces y hiedras, se guarda aquella materia que necesitaban para vivir sobre la tierra las almas de los elegidos, de los mejores. Los huesos que esperan el otro clamor de espadas y trompetas, el clamor final de la gloria para esta carne que hoy se rinde.

Una escolta de falangistas guardaba las tumbas de estos nuestros camaradas que ya tienen escoltas de ángeles.

Los rendían honor allá en el Cementerio. Y allá hemos ido a rezarlos—con flores, con esperanza, con la divina liturgia de la Iglesia católica—. Hemos ido a rezarles y a aprender de su puro silencio cómo tiene que ser nuestra palabra. Y de su tierna quietud cómo tiene que ser nuestra acción.

«Que Dios les dé el descanso y que a nosotros nos lo niegue hasta que merezcamos la cosecha que siembra su sangre.»

Presentes.

Constantino Arranz

De Valledado y de la 1.^a
Centuria

Muerto en el Hospital de San Rafael
a causa de las heridas recibidas en el
campo de batalla

PRESENTE

ANUNCIO

Se avisa al público que los periódicos de la Falange, «F. E.», «Arriba España», «Amanecer», «Yugo y Flechas», etc., estarán desde hoy a la venta en la LIBRERÍA HERRANZ, plaza Mayor, número 5, donde también se reciben las suscripciones para dichos periódicos. Igualmente en dicho establecimiento se podrá adquirir «La Falange», de Segovia.

TOTALITARISMO

Los que tienen aún el sentimiento de lo político perturbado por tantos años de democracia, de parcialidad y división, no se resisten, aun hoy, a situarse ante la Falange en una visión de lateralidad peligrosa. No se resignan a perder el sentido de lo aparente y nos asignan una condición de parte o de fragmento que repugna a nuestra misma naturaleza.

Son los mismos que amablemente nos designan con el nombre de «valientes milicias» sin tratar de asomarse a nuestro ser. Los mismos que nos hablan de idílicas uniones, de conciliaciones supremas y de pactos mínimos.

Hay que aclararlo todo de una vez.

La Falange es un movimiento, es decir, el anhelo total de un pueblo en una época—sépalolo o no el mismo pueblo—y con ello un entero orden, una perfecta unidad. Y la unidad no podrá nunca ser como la unión un conjunto de cosas diversas y unitarias a su vez. La unidad sólo se integra por fracciones y cuando se disgrega cada parte queda coja y perecedera. Y cuando una unidad aspira a fundar la unidad total no puede hacerlo agregando a su ser otras fracciones o unidades porque ello es matemáticamente disparatado.

Esta es la posición de la Falange, que por ser unidad y aspirar a mantener la unidad en España, ha de aspirar a que España resida enteramente entre nosotros: a que España sea la Falange ya extendida. Y no como el partido que aspira a compartir o a sobreponerse.

No reclamamos con esto a España para los hombres de la Falange—con exclusión de otros—ni para lo que hoy es la Falange materialmente. En España estarán todos los españoles en pie de igualdad. Pero la reclamamos para lo que es esencial y permanentemente la Falange, para este movimiento que—conocido o no—es la voz española de este tiempo y la proyección de España hacia un futuro.

Y no es por razón de fuerza, ni de número, ni aun de programa. Todo ello sería pretensión de partido. Sino por razón de ser, por entrañable razón, por ser la Falange el exacto molde de lo que no es ni de hoy ni de ayer ni de mañana en España: de su exacto destino.

Y así iremos entendiendo a la Falange.

Para ser un partido no hubiera nacido en una época en que cada posible postura parcial y fragmentaria estaba ya asignada a un grupo.

Y así nacimos diciendo que en vez de un programa—que jamás se cumplió—formulábamos una teoría del Hombre, del Estado, de la Economía, de cada cosa objeto de gobierno, capaz de dar una dirección fija a la marcha de España, y entroncada con la verdad elemental y primera de las cosas con la verdad revolucionaria; con la verdad de las raíces de la verdad.

Y así no atendimos siquiera a ser enteramente originales. La originalidad total—en su sentido de invención y no de genio—suele ser el error; nadie será acertado en Teología si por ser original se aparta enteramente de la labor que han hecho los siglos y las sabidurías; o dicho con D'Ors: «lo que no es tradición es plagio».

Fuimos originales en conciliar tantas cosas verdaderas diversamente situadas y que, en su entraña metafísica, clamaban por la unidad: el espíritu religioso, el rigor militar, el valor, la austeridad, la justicia social, la ambición por la Patria. Y fuimos originales en encontrar la exacta voz que revelase junto a todos los extremismos y todos los centros.

Y así nacidos no pensamos jamás en establecer pugnas—nosotros que recogíamos lo total—con quienes representaban una sola orilla. Y así lo mismo hoy.

Nacimos para dar a España su unidad y su Estado—es decir, la cualidad permanente de su ser—imponiéndola estos nuestros rigurosos, apretados y difícilmente mantenidos con la palabra y con la sangre.

Y como fué en principio habrá de ser al fin por el rigor de las cosas rectas. Arriba España.

UNA CONSIGNA

Si eres falangista de verdad y no sólo porque llevas una camisa azul, no critiques nunca. La crítica es siempre como un gusano sucio que quiere destruir, y a ti, camarada, lo que te interesa es el construir. Ten para todos los actos de la vida una exigencia de perfección, un descontento de lo bueno por un ansia de lo mejor. Pero no critiques. Si lo que no te gusta, si lo que no te parece bien, está dentro de la Falange, no es un consejo, ni siquiera una norma, es una orden el no criticar. Tienes un jefe superior inmediato que es el único que debe escuchar tu descontento. Y ten siempre confianza en tu jefe, respétalo y ayúdalo en todas las ocasiones. Y si es fuera de la Falange lo que no te gusta, ¿a ti qué te importa? Pero no critiques; no es ya cuestión de disciplina, es cuestión de estilo; el criticar no es de hombres, sino de viejas comadres o de envidias mujerieles. Tú sigue el camino recto y limpio de tu vida por España y el Imperio; que tu preocupación verdadera sea el ser mejor falangista cada día; cumplir mejor con tu servicio. Que al verte, todo lo bueno que hay en España, que aún no está con nosotros, se acerque a la Falange por tu ejemplo, y si un día en tu camino oyes alguna palabra que vaya contra tu dignidad de cristiano, de español o de falangista, no gastes tiempo en críticas ni en polémicas. Contra ellos—acuérdate de lo que nos dijo el jefe—: «la dialéctica de los puños» y en último caso de las pistolas. Arriba España.

Pues bien, nosotros—ya me habéis oído desde el principio—nosotros entendemos, sin sombra de irreverencia, sin sombra de rencor, sin sombra de antipatía, muchos incluso con mil motivos sentimentales de afecto, nosotros entendemos que la monarquía española cumplió su ciclo, se quedó sin sustancia y se desprendió como cáscara muerta, el 14 de Abril de 1931. Nosotros hacemos constar su caída con toda la emoción que merece y tenemos sumo respeto para los partidos monárquicos que, creyéndola aún con capacidad de futuro, lanzan a las gentes a su conquista, pero nosotros, aunque nos pese, aunque se alcen dentro de algunas reservas sentimentales o nostalgias respetables, no podemos lanzar el impetu fresco de la juventud que nos sigue para el recobro de una institución que reputamos gloriosamente fenecida.

(José Antonio)

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

ESTADO NACIONAL

Han sido hasta ahora Estado y Nación dos conceptos insolidarios, es decir, extrañados entre sí. El Estado liberal que hemos conocido, producto de la llamada «soberanía nacional», fué incapaz de conocer y, por consiguiente, de servir al complejo histórico de aspiraciones superiores al individuo y a la clase, de empujar a la sociedad a un destino histórico, que es la Nación, la Patria. Porque para el Estado liberal la Nación es una expresión numeral, todo lo más mayoritaria, sin designio para el futuro ni trabazón con el pasado, que puede en un momento cualquiera—alegre o triste—cambiar, modificar o revisar el rumbo, cariz o la forma. Tal modo de concepción, siempre interina, sujeta a la veleidad eternamente estúpida de una voluntad mayoritaria, no es más que la alegre independencia racionalista que se enamora de sus creaciones políticas o de sus ocurrencias legislativas. No nos sirve; no puede servirnos. Para nosotros la Nación es una inquietud perenne en la Historia con designio formal, con rumbo ya determinado que está por encima de nuestro capricho y de nuestra inteligencia.

La concebimos como «unidad de destino histórico en lo universal». Y aquí está nuestra contraposición rotunda al concepto liberal de la Nación. Contra la suma, contra la expresión numérica, fofa y amorfa está nuestra «unidad». En esto hemos acertado ya otro principio básico. Partamos para ello de la Unidad. «La Unidad, fe y disciplina», sólo se concibe como una trayectoria. Aquí el golpe de muerte a ese Estado liberal libre registro de libertades, estúpido contemplador de mil diversas anarquías, impasible ante la disolución de sí mismo y suicida por la dispersión de sus energías.

Pero la Unidad hemos dicho que es más que la «suma»; podríamos aclararla mejor con una totalización en la disciplina y la fe de un ideal supremo. El Estado tiene que ir, pues, a su compás; no puede permitirse esfuerzos ni funciones extrañas, fuera de sí, sino que debe obrar como coordinador. Tenemos, pues, contra el tipo de Estado liberal, desprovisto de sentido nacional, pasivo espectador de toda nuestra suerte de iniciativas, aun de las antinacionales, siempre que se produzcan en el cauce «legal», un nuevo aunque antiguo tipo de Estado impulsor y totalitario que, no siendo utensilio del interés individual o particular aislados, sea lo que la exacta claridad de nuestro credo define: «Instrumentos totalitarios al servicio de la integridad Patria».

El Estado no ha de sernos, por tanto, ajeno y postizo como nos era el Estado liberal, al que sólo veíamos como puntual recaudador de tributos y atrasado prestador de servicios públicos trastornados o como una agencia de orden público. El individuo tiene que ser en el Estado, que sentirse en el Estado como pieza de su engranaje bien en función familiar, municipal o sindical. Sin el artificio de los partidos políticos o de agrupaciones que no representan los intereses vivos y actuantes de la Nación. Porque se reconoce la familia como «célula» primaria, viva y funcional de la sociedad, de la Nación, como se reconoce la realidad comarcal, que es una economía peculiarísima, perfectamente dibujada, con adecuada expresión en el Municipio, y al lado de estas funciones que ya adhieren el individuo al Estado, la sindical, que recoge, defiende y expresa el interés profesional o de clase y le coordina al unsono del interés nacional. Formidable contraposición a la representación de los partidos políticos.

Este es nuestro Estado. Actuante al servicio de la Unidad. Estado nacional con Fe y

EDUCACION NACIONAL

Puntos 23, 24 y 25 de la Falange referentes a la Educación Nacional:

«Es misión esencial del Estado conseguir un espíritu nacional fuerte y unido, mediante rigurosa disciplina de la educación, a fin de que en el alma de las futuras generaciones penetre y arraigue la alegría de la Patria y el orgullo de ser español.

Todos los hombres recibirán una educación premilitar que los prepare para el honor de incorporarse en el Ejército nacional y popular de España.

La cultura se organizará en forma de que no se malogre ningún talento por falta de medios económicos. Todo el que lo merezca tendrá fácil acceso incluso a los estudios superiores.

Nuestro movimiento incorpora el sentido católico—de gloriosa tradición y predominante en España—a la reconstrucción nacional.»

En su día serán comentados extensamente estos artículos.

Notas del Magisterio

INSPECCION DE 1.ª ENSEÑANZA

Remite el excelentísimo señor gobernador para informe, instancia suscrita por las maestras de Nava de la Asunción doña Leonisa Arévalo, doña Carmen Rubió y doña Lucía Sastre solicitando autorización para dar clases nocturnas a las jóvenes de la localidad.

Se remite al excelentísimo señor gobernador para su informe:

Ofrecimiento de los maestros de esta capital al Rectorado de Valladolid para servir gratuitamente las clases de adultos. Se comunica al Gobierno civil que el maestro más antiguo de la capital que le corresponde ser nombrado vocal de la Comisión para la selección de los libros escolares es don Gabriel Ramos Martín.

NOTA PUBLICADA EN EL BOLETIN DEL DIA 28

Habiéndose remitido a este organismo, por el ilustrísimo señor rector de la Universidad de Valladolid, la documentación de los maestros que han solicitado servir escuelas interinamente en esta provincia, y debiendo hacerse la elección de vacantes a que alude la Orden del Rectorado de 22 del actual, se abre por el presente anuncio un plazo de diez días, a partir de la publicación de éste en el «Boletín Oficial» de la provincia del día 26 del actual, para que, por oficio dirigido al señor jefe de la Sección Administrativa de 1.ª Enseñanza, se adjunte una relación por orden preferente de las vacantes anunciadas en el «Boletín Oficial» del 26 del actual; advirtiéndose que, como las documentaciones están en gran mayoría faltas de reintegro, es preciso que al enviar el oficio de petición se adjunten los reintegros necesarios en la forma siguiente: Las instancias han de estar reintegradas con póliza de 1,50 pesetas y sello de Huérfanos del Magisterio de 0,50; las hojas de servicios y las copias de documentos, con móvil de 0,25, y todas las certificaciones, con pólizas de 3 pesetas, entendiéndose que la falta de esos reintegros es suficiente para quedar eliminado en la elección.

La adjudicación será hecha por la señora inspectora de 1.ª Enseñanza y el señor jefe de la Sección Administrativa de 1.ª Enseñanza.

Segovia, a 27 de Octubre de 1936.—El jefe de la Sección, Antonino Blázquez.

SECCION ADMINISTRATIVA DE 1.ª ENSEÑANZA

Remiten copias de toma de posesión los maestros interinos provisionales siguientes:

Martina Fisac, Torrecilla del Pinar; María Fuencisla Martín, Segovia; Martín Gómez, Carbonero el Mayor; María Soledad Peñas, Lastras de Cuéllar; Gerardo Arévalo, Segovia; Evelio Rodríguez, Lastras de Cuéllar; Tiburcio Oviedo, Hontalbilla; Emeterio Gómez, Navalmanzano; María Fuencisla Martín, Navalmanzano; Aurora Martínez, Bernardos; Eleuteria López, Prádena; Lucía Frutos Casas, Hontalbilla; Herminia Martín, Santa María de Nieva; Emilia Galicia, Moraleja de Coca; Antonina Herranz, Mozoncillo; Isabel Pérez Bajo, Segovia; Enriqueta Sanz, Valleruela de Sepúlveda; Vito Bravo Sanz, Santibáñez de Ayllón; Eutimio Ramos, Nieva; Angeles Herrero, Santa María de Nieva; Araceli Sanz, Villaverde de Iscar; Julián Muñoz Garcillán, Anaya; Margarita Pedrazuela, Cantimpalos; María de la Purificación del Pozo, La Losa; Isidro Hernanz, Campo de San Pedro; Oliva Cabrero Alvaro, Arcones.

(Continuará)

PASQUIN

A LOS JOVENES OBREROS Y CAMPESINOS:

Si queréis defender de la barbarie marxista vuestros pueblos, levantaos en todos ellos una JUNTA DE OFENSIVA NACIONAL-SINDICALISTA (J. O. N-S.).

La Falange Española de las J. O. N-S. representa el mañana de España. Las J. O. N-S. recogen a las juventudes campesinas obreras, universitarias y de la clase media, uniéndolas en la decisión invencible de librar y engrandecer a España.

Sólo las J. O. N-S. llevarán íntegra y definitivamente al Estado el empuje irresistible de la nueva España que surge contra la opresión del Estatuto antinacional.

Nos llamamos JUNTAS porque somos, como en la otra guerra de la independencia, el pueblo auténtico que se organiza por el instinto espontáneo y puro de salvación ante la Patria en peligro. No somos un partido político. Más, ni tenemos un entronque biológico o de intereses con la vida política del antiguo ni del actual régimen.

Somos Juntas de OFENSIVA porque nuestra causa, la de la juventud nacional en servicio de España, es la causa de mejor derecho y sólo se sirve dignamente tomando la iniciativa en el ataque, luchando sin tregua hasta la plena Reconquista. No vamos a conservar tímidamente lo que nos queda, no nos conformamos con una victoria a medias ni admitimos pacto con los enemigos absolutos de España; el marxismo, la masonería, el separatismo y la especulación político-financiera.

Somos NACIONALES porque queremos una España única, grande y totalmente libre; porque vamos tras Imperio Hispano restaurado, porque afirmamos plenamente que nuestra Patria es la mejor, nuestra civilización imperial la más cristiana y nuestra Historia la más justa.

Somos SINDICALES porque queremos abolir la lucha de clases desplazando a la vez el marxismo y la libre desigualdad burguesa. La justicia social, la salvación de la Agricultura y el arreglo de la Economía nacional, sólo tienen una posibilidad cierta: EL ESTADO NACIONAL-SINDICALISTA. Los Sindicatos, como entidades de derecho público, establecerán la igualdad social entre el capital y el trabajo, redimiendo a éste y disciplinando a los dos en beneficio de la economía nacional; el Estado nacional-sindicalista, implantará un enérgico proteccionismo agrario, a despecho de especuladores y catalanistas; las corporaciones, integradas por los Sindicatos, organizarán la vida política a base de la vida económica y acabarán con los partidos políticos para siempre.

Este es el verdadero ideario de juventud. Ningún hombre joven que sienta y piense en español puede rechazarle. Ningún castellano deja de comprenderle.

Disciplina que logra la identificación con la Nación y con la Patria.

Para ello nuestro pensamiento, análogo al de modernas corrientes que han salido para salvar a la Nación en Estados vacilantes, es rotundamente inconfundible.

Mejor aún, reclamaremos primicia en su concepción, porque nuestro antecedente grandioso y ejemplar está suministrado; por la arquitectura imperial del Estado español de don Felipe II, impulsor de un gran pensa-

miento que hoy torna a reproducirse para salvar la civilización.

Pérez Labarta

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda.)

Obreros. Vuestro interés es el mismo interés de España, interés que hace luchar a la Falange.

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O

He aquí la tarea de nuestro tiempo: Devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y el pan.

José Antonio



SIGNARIO



YUGO Y HAZ ● GUIÓN DEL S. E. U.

Ante la torre casi derruida de Castellama-re, en Palermo, una fina puerta de arco re-bajado, hermana de las de Toledo y Alcalá, sostiene las armas reales. El sol de mediodía da, como en el rostro de un cuadrante solar, en el viejo escudo de España. Sobre el in-tenso azul del mar, aquietado en el cerco de oro de los montes, flotan, como pétalos en una copa, las embarcaciones pintadas a la antigua, de colores claros. Bajo las nubes blancas, que desunen ya su cortejo matinal de bodas, el escudo del Rey Fernando y de la Reina Isabel casi brilla en el mármol don-de fué sobriamente inciso sin escarolados follajes. A los flancos lleva esculpidos—in-vencción de Antonio Nebrija—el yugo del buey y el haz de flechas. ¡Escudos españo-les de Sicilia! Ellos dicen que tuvimos algu-na parte en la idea humana, virgiliana, clá-sica y cristiana del Imperio. Se quiso de-fender con ellos una unidad, una civilización, una religión, una cultura, una católica y ro-mana pastoral de los Cárpatos a los Andes, un concierto de pueblos superiores... Ellos dicen cómo supimos continuar el discurso milenarío de las armas y de las letras, cómo invocamos, hasta donde nos fué posible, en la larga pelea, el socorro de las musas; cómo dimos nuestra odisea de ultramar y nuestra Edad de Oro; cómo ensayamos no sólo hu-millar y oprimir a los pueblos—según se nos reprocha—, sino también establecer una co-operación más elevada, inteligente y genero-sa que la que existe ahora. Hicimos un es-fuerzo por establecer una Monarquía univer-sal, por hacer copartícipes a los pueblos en una jerarquía de las mejores... Quisimos una paz y unidad en la religión, en la cul-tura, en el heroísmo.

Aquí, a la tierra de Sicilia, antes que con el de las columnas del Plus Ultra vinimos con aquel otro escudo. Trajimos, entre un yugo y un haz de flechas, los cuarteles de la nacional dinastía. Cantaba sus Geórgicas con el yugo y cantaba su Eneida con el haz. Más que ningún otro blasón se acomodaba éste a la sencillez, al consejo de Hesiodo, a la mo-destia, a la fuerte y templada dignidad de Itaca y de Castilla, al griego Homero como a los latines de Isidoro y al romance de Gar-cilaso y de Fray Luis. Nunca tuvimos otro escudo mejor. Con su haz de flechas y su yugo arcaico él hacía pensar en la patria romana, «rica de cosechas y de héroes», que Virgilio había cantado.

Así volvía, en el escudo virgiliano de la Reina Isabel, aquel equilibrio de la pastoral y de la epopeya que pasa todavía como un sueño dorado de Cervantes. A la tierra de Cíclopes y de pastores, donde Vulcano aci-calaba las armas de Aquiles y donde Miner-va enseñaba a los hombres el arte de arar y de uncir los bueyes, volvía, en signos cas-tellanos y aragoneses, el recuerdo de la lec-ción maravillosa. En los trabajos y en los días, de España, en las mocedades de un Imperio, he aquí los símbolos sin énfasis que bastan al esfuerzo común. Significaron en sus acepciones más altas, más que predomi-nio vanaglorioso, educación perfecta, hecha de soportar los yugos de las Ciencias y de las Artes y de afinarse en puntería y destre-zas exactas de arquero.

Repongamos en el escudo yugo y haz. Si el yugo sin las flechas resulta pesado, las flechas sin el yugo corren peligro de volver-se demasiado voladoras. Tornemos, más que a una política, a una disciplina, a una con-ducta, a un estilo, a un modo de ser, a una

Lleva el S. E. U. por guión una enseña azul de Alcalá donde el cisne de plata de Cisneros tiene el escudo. Haced honor al símbolo elegido. El ave parlante del blasón canta el apellido del Cardenal letrado, mili-tar y gobernante, duro fundador del tiempo cesáreo. Pero también quiere decir cultura, imperio, estilo, exactitud. Sólo hay dos aves imperiales: águila y cisne; quizá sea el cisne la mejor. El parece recordar, con su pura elegancia, con su alejandrina belleza, el clá-sico imperio de Alejandro, el primer gran Imperio de cultura. Un día al batirse por los ojos de Elena, por una civilización se ba-tían los griegos de la guerra troyana; pero si Elena era la imagen de cultura helénica, que tendría su mismo nombre, era por eso igual que un cisne trasmutado en mujer. Así la llama Homero «imagen cisnea».

Esta es un ave olímpica. Júpiter elige para transformarse a los ojos de los hombres es-tas dos aves imperiales: el águila y el cisne.

Como sabéis, son las dos historias del rap-to de Ganimedes y del amor de Leda.

Uno de los Dicuros, hijos de zeus—Cisne—y hermano por lo tanto de Elena, inventa un paso militar, que según Luciano de Samoso-ta, por el ritmo hace a la Falange invencible.

El secreto del cisne consiste en que es la más fuerte, dura y valiente de las aves de guerra, la sola que hace frente al águila y le vence. Cuando la cultura rige al heroísmo y se vuelve como Minerva armada, vence a los gigantes. No hay pico ni garras que puedan contra la blancura heroica del cisne, contra su terco ardor en el combate, contra la ex-actitud infalible de sus golpes.

El poeta del siglo pasado venía a buscar a los cisnes como compañeros de la desola-ción. La mala información romántica le con-ducía a eso. El cisne, tranquilo y erguido en sus espejos, hecho en su pureza de mármol signo y estilo, armonía y concepto, parece sólo divagar silenciosamente para la especu-lativa abstracción del agua, que refleja la universalidad de los cielos. Pero nadie, en el mundo que vuela, osaría turbar su silencio ni tocar su blancura. Los halcones más tor-vos verían con terror su furia divina.

Haced, pues, honor al símbolo del cisne, y batíos por él. Sed, como él, invencibles en todos los terrenos frente a la barbarie. Ya sabéis que no hay cantos de cisne. Es una men-tira inventada por la melancolía poética. Acordaos bien, camaradas, de que el cisne no tiene canto de agonía, sino grito de gue-rra. Y silencios.

educación. Unamos a la laboriosidad coti-diana la audacia vigilante y el ojo seguro del sagitario.

Poco diría el yugo si sólo dijese: sujeción. Dice también instrumento para realizar la fatiga, ayuda piadosa, domesticidad, man-sedumbre, coyunda sacramental de amor. Poco diría el haz si sólo dijese: la unión es fuerza. Dice también que tiene en ligadura presta a soltarse alas de pluma y aguijones de acero.

¡Escudo virgiliano de la Reina Isabel! Haznos volar, aguijonear, arar, tender el arco en afinada puntería, espolear la yunta y el vuelo, tener una conciencia diaria del surco y de la trayectoria. Entre el yugo del buey y el haz de flechas tú podrías volverte nuestro cuadrante, en espera del Mediodía.

(De Rafael Sánchez Mazas)

El camino más corto entre dos puntos es el que pasa por las estre-llas.

José Antonio

Esencia y razón del Imperio de España

Los españoles, de siempre, por instinto y razón, somos imperiales. Pero no imperialistas, que no queremos, como otros, ni el poder, ni la riqueza, ni los mercados, por sí, como meta, y sí sólo como medio y como consecuencia. Queremos el Imperio para la Idea, Imperio, el nuestro, extraordinariamente ambicioso de puro desinteresado.

Y es, que somos imperiales por fatalidad y voluntad, y lo somos para la Misión y la Cruzada, para el Imperio espiritual que quiere un quehacer universal, quehacer que le importa tan sólo por esto: por Universal.

Porque España fué y es la nación elegida por Dios—Dios del Amor y de la Batalla—para que coja al Mundo todo y haciéndole, por la gracia de la Idea Unidad, lo salve. No es hablar con palabras, sino con la His-toria. Que lo diga si no nuestro Imperio en América.

Y es, insistimos, que los españoles somos por necesidad de esencia y sustancia, impe-riales, Imperiales hasta en amor.—Algún día se dirá que el Don Juan exacto fué impe-rial—. Imperiales hasta en la traición. Por-que los afrancesados del ochocientos napolé-nico lo fueron porque, ya que no podían tener su Imperio, quisieron incorporarse, al menos, a un Imperio, aunque éste fuese ex-tranjero. Imperiales fueron nuestros santos y nuestros místicos. Que su amor de Dios absoluto e infinito es eso: Imperio. Y bien se ve en Teresa, la de Avila, y sobre todo en Ignacio, el Capitán de Loyola. Imperial fué nuestro libro: «Don Quijote», historia castellana del Español en misión de Idea y Justicia por las tierras de Dios: Cruzada y misión que sólo físicamente termina en Es-paña.

Y porque damos la vida por un Imperio desinteresado y generoso, porque somos, ante todo y más que nada, apóstoles, nuestro Im-perio, como la Idea que es su razón de ser, nunca puede envejecer.—Lo que sí sucede es que, a veces, se oculta, como en descanso.—Nuestro Imperio siempre será joven, como el laurel, símbolo de victoria y continuidad ca-llada y fuerte.

Porque sólo queremos sol y estrellas, nos-otros, caminantes por tierras y mares del Mundo, tendremos, si nos lo proponemos, la Luna.

Que al saludar con la mano abierta se nos escaparon al sol del Mundo las águilas espa-ñolas con las alas abiertas en Cruz.

Y que un día podamos presentar al Señor el Mundo en nuestras manos. Le diremos: Por tu Gracia y nuestro esfuerzo aquí lo tien-es, salvado. Dura, Señor, fué la tarea; pero acabada está, que somos españoles. Arriba España.

A los Misioneros de España

El 29 de Octubre, día de la Falange, ha-bíamos pedido a los misioneros de España, el entrar en la catedral dorada y que reza-sen con nosotros por nuestros caídos.

Luego salió la Falange por las calles de Segovia en clima de Imperio y la juventud de los misioneros, los novicios, nos han mi-rado con inteligencia y comprensión; y uno de ellos, con todo el fervor y el entusiasmo de ser miliciano de Cristo, Español y joven, ha gritado a nuestro paso con un ¡viva a la España Imperial! y hemos sentido al oírlo un calor y una alegría en nuestras entrañas. Era una voz antigua y nueva que recono-cíamos y aceptábamos.

Los misioneros y las camisas azules. «La sotana y el uniforme» ha dicho nuestro Jefe.

«Lo religioso y lo militar, los dos únicos medios enteros y serios de entender la vida.»

Camaradas misioneros: Vosotros habéis escogido la mejor milicia y el mejor Señor. Vosotros también habéis reclamado una van-guardia. Primera línea de las milicias del Se-ñor que nunca muere: ¡Qué bien están para entenderse los misioneros y la Falange! Co-mo cristianos, como soldados y como hom-bres, nos hemos reconocido bajo el cielo azul: ¡hacia tantos años que no nos encon-trábamos!

Vosotros y nosotros somos de la misma casta de inquietos que salieron un día de Castilla y Extremadura a conquistar el mun-do. A vosotros, como a nosotros, nos gusta el aire y el sol, los espacios grandes, el ries-go y la intemperie.

Otra vez vamos a conquistar un Imperio por Dios y para España. Otra vez iremos juntos por una ruta Imperial.

Novicios de los misioneros: el 29 de Octu-bre lo hemos leído en vuestros ojos, vuestro afán de grandeza para España y amor de aventuras por Cristo.

La profecía cumplida

EN ESTA HORA SOLEMNE ME ATRE-VO A FORMULAR UN VATICINIO; LA PROXIMA LUCHA, QUE ACASO SEA ELECTORAL, QUE ACASO SEA MAS DRAMATICA QUE LAS LUCHAS ELEC-TORALES, NO SE PLANTEARA ALRE-DOR DE LOS VALORES CADUCA-DOS QUE SE LLAMAN DERECHA E IZ-QUIERDA; SE PLANTEARA ENTRE EL FRENTE ASIATICO, TORVO, AMENA-ZADOR, DE LA REVOLUCION RUSA EN SU TRADUCCION ESPAÑOLA Y EL FRENTE NACIONAL DE LA GENERA-CION NUESTRA EN LINEA DE COM-BATE.

(Dicho por José Antonio el 17 de No-viembre de 1935.)

En días, quizá en muy pocos días, va a rendirse Madrid o va a ser ocupado. Nuestro próximo número amanecerá con las letras del triunfo. Va vencida la guerra. Los traidores se hunden con todo lo que en España fué vergüenza y dolor.

En España amanece. ¡ARRIBA ESPAÑA!!

La fiesta del 29

La distancia que va en nuestra publicación de número a número, quita oportunidad hoy a la crónica detallada de los actos de conmemoración del aniversario de la Falange, celebrados en esta ciudad.

Pero dejamos aquí registrados estos datos:

La ciudad de Segovia engalanó sus calles y balcones para dar fiesta a nuestra fiesta.

La gente de Segovia se aglomeró en las calles para darnos escolta de entusiasmo.

La emoción religiosa de la Falange se vió exaltada en un funeral solemnísimo en el que se rindió el homenaje de piedad ante nuestros mejores.

El fervor militar de la Falange salió a las calles de Segovia en un desfile inmenso con banderas y antorchas.

Las fuerzas netas de retaguardia—segunda línea, «flechas» y Sección Femenina—constituyeron el grueso del desfile. Sólo desfiló una centuria de primera línea—de guarnición en Segovia—y dos escuadras que llegaron de La Granja y Santa María de Nieva, cuarteles de la Falange. Las nueve escuadras de la centuria representaban otras tantas centurias (1.200 ó 1.500 hombres) que están en el frente.

En otras ciudades la fiesta alcanzó grados de exaltación bajo el signo de la multitud y del estilo.

Tenemos ciento veinte mil hombres en el frente, pero aún quedaron—en las líneas de retaguardia: Sindicatos, segundas líneas, etcétera—cincuenta mil hombres para desfilar en Zaragoza, treinta mil en Sevilla, dieciséis mil en Pamplona y diez mil en Burgos.

Y el nombre de los caídos y el recuerdo del Ausente bendecían este amanecer—número, alegría y norma—de las gentes de España.

Una oficina al servicio de los labradores

Para Falange Española de las J. O. N-S. vuestros intereses, anhelos y aspiraciones constituyen su preocupación constante, tan grande y tan inmediata, que por todos los medios, cueste lo que cueste, conseguiremos daros las soluciones justas que merecen.

No son palabras vanas las que salen de la Falange; buena prueba de ello es el hecho concreto de venir funcionando en esta provincia una Comisión de Agricultura de Falange Española de las J. O. N-S., con domicilio en esta capital, plaza de San Facundo, número 1, de dieciocho a las veinte horas. Cometido esencial de esta Comisión es y será velar por los intereses de todos vosotros.

No es una Comisión más, a la antigua usanza. Es y será la defensora de todos los campesinos y labradores y a la que po-

SIETE DIAS DE LA GUERRA

MIÉRCOLES, 28.—*Es bombardeado por nuestra aviación el aeródromo de los Alcázares. En el sector de Soria y Guadalajara, se realiza un buen avance. Ocupación de EL ALAMO y BATRES en la línea que va de Griñón a Navalcarnero.*

JUEVES, 29.—*En un ataque realizado por los rojos para recuperar Seseña y Torrejón de la Calzada, se les hacen 300 prisioneros rusos. Se avanza en el frente de Soria. Nuestra aviación bombardea intensamente GETAFE y las recientes fortificaciones de Madrid.*

VIERNES, 30.—*Gran actividad en el frente de Guadalajara. OCUPAN LA SIERRA DE LA MUELA. Son abatidos cuatro aviones rojos. El enemigo, ante el temor de verse copado, abandona CUEVA VALIENTE en el Guadarrama. Es vigorosamente rechazado un ataque de los rojos a Esquivias, recogiendo armas y municiones en abundancia, así como tres carros de asalto.*

SABADO, 31.—*En su arrollador avance hacia Madrid nuestras tropas ocupan HUMANES, PARLA y VALDEMORO, a 16 kilómetros de la capital de España. En el sector de Sigüenza se bate al enemigo, realizando nuestras fuerzas un avance de consideración.*

DOMINGO, 1.—*TOMA DE BRUNETE, SEVILLA LA NUEVA, VILLAMANTILLA y VILLANUEVA DE PERALES, en el sector Sur, y TORREMOCHA DE JADRAQUE y ALTURAS DEL RIO DULCE, en Sigüenza. El Gobierno rojo ordena la evacuación de los pueblos inmediatos a Madrid. Se celebra con gran solemnidad en Segovia la festividad de Todos los Santos. En el escenario del Juan Bravo hace su clásica salida "Don Juan Tenorio".*

LUNES, 2.—*SE OCUPAN PINTO y FUENLABRADA, en las cercanías de Madrid. La aviación nacional bombardea el aeródromo de Prat de Llobregat y los puertos de Málaga y Cartagena. En Talavera de la Reina son derribados dos aviones enemigos.*

MARTES, 3.—*TOMA DE VILLAVICIOSA DE ODON y MOSTOLES. Son derribados dos aparatos rojos, los dos tripulados por rusos.*

Con el pie al estribo de Madrid. El angustioso anhelo de tantos días está a punto de cristalizar: "la ciudad alegre y confiada" va a ver caer en la clepsidra del marxismo las últimas gotas, para empezar a contar su tiempo otra vez en el reloj del sol español.

En estos momentos decisivos, el repórter contiene la pluma y guarda sus mejores entusiasmos para esa hora, que está al sonar, en que el júbilo voltario de las campanas va a difundir a todos los horizontes la noticia magna. Arriba España.

dréis acudir, en todo momento, con la seguridad de que vuestras aspiraciones serán atendidas debidamente.

A esta Comisión debéis acudir con vuestras ansias de mejora, con vuestras necesidades y con vuestras dudas, pero sin titubeos y sin afanes de cacicatos ni de mando, que nosotros nada queremos de estas lacras.

Esta Comisión sólo pretende saber y entender de cosas agrícolas, de iniciativas y de ideas que se os ocurran y que puedan llevar consigo, por pequeño que sea, un beneficio para el campo, con la seguridad de que si es así, serán atendidas inmediatamente por nosotros.

Defensa y elogio de Madrid

Que Madrid tenía grandes defectos, o si se quiere, grandes culpas, ni lo niega ni lo duda nadie. Ahora bien, hay que tener la mirada alta y la vista clara. Y luego hablar. Porque los defectos o las culpas de Madrid—egoísmo criminal, desdén y olvido de la provincia y el campo, vida fácil a espaldas de los afanes y de los dolores nacionales, papeleo ministerial e inútil—son precisa y exactamente, las culpas y defectos de la vieja España, de la España de los partidos, de la España falsificada, los cuales aparecían acentuados, con vigor de claridad, porque siendo Madrid centro y capital de España se marcaban y ofrecían como en visible y atendido teatro.

Porque Madrid es centro de España, y todo lo que es centro no tiene libertad sino fatalidad, porque por serlo es necesariamente resumen y esencia de aquello de que es eje y corazón.

Por esto Madrid tenía todos los vicios de la España de ayer y tendrá todas las virtudes de la España de hoy, de esta España que devolverá a la aldea su rango y amor, su sabor y rara aristocracia, porque la aldea es esencia y sangre de Imperio.

Por todo, y porque Madrid sabe de cuando fué buena y gran aldea, la Falange que quiere ver claro, que aborrece todo nacionalismo y todo tópico, que siente que España es una e igual, unida por lazos de amor, no dice que a Madrid hay que conquistarlo sino que hay que libertarlo, que hay que salvarle como culminación alta y ejemplar de la salvación y reconquista de España.

Y no olvida esto: Madrid capital de España, ciudad de José Antonio y cuna de la Falange.

Y así, por ello, Madrid tiene todo nuestro inmenso amor, Arriba España.

Está en Segovia el general Millán Astray

No nos queda más que este escaso hueco en el periódico para poner hoy el nombre del caudillo que viene a visitar Segovia: el general Millán Astray.

Pero aunque en lugar y espacio tan modesto él sabrá que el saludo que hoy le dedica la Falange es saludo entrañable de admiración, de respeto y de gloria.

Porque has creado hombres, porque has dominado tierras, porque has dejado tu sangre y tus miembros dando flor de esperanza en la tierra española, porque has ensanchado a la Patria, la Falange hoy te dice las palabras de su preferencia y de su entusiasmo:

Héroe nuestro. General nuestro. Hombre de España. Arriba España.